CINECLUB NUCLEO	Temporada Nº **61** Exhibición Nº **7802** **ESPACIO INCAA KM 0 – CINE GAUMONT**

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 9 de febrero de 2014

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

PEQUEÑAS DIFERENCIAS

(*Du vent dans mes mollets*, Francia - 201)

Dirección: CARINE TARDIEU. *Guión*: Olivier Beer, Raphaële Moussafir, Carine Tardieu. *Diseño del film*: Jean-Marc Tran Tan Ba. *Dirección de fotografía*: Antoine Monod. *Música original:* Eric Slabiak. *Montaje:* Reynald Bertrand, Nathalie Hubert, Sylvie Landra. *Sonido*: Emmanuel Augeard. *Vestuario*: Mélanie Gautier. *Elenco*: Agnès Jaoui (Colette Gladstein), Denis Podalydès (Michel Gladstein), Isabelle Carré (Catherine), Isabella Rossellini (Madame Trebla), Juliette Gombert (Rachel), Elsa Lepoivre (Madame Danielle), Judith Magre (la abuela), Anna Lemarchand (Valérie), Jean-Baptiste Tiemele (Monsieur Fadiga), Hervé Pierre, Virgil Leclaire, Laura Genovino (Marina Campbell), Christian Hecq, Emma Ninucci,
Emmanuelle Michelet, Guillaume Clemencin, Brice Fournier, Jérôme Tardieu, Aymeric de Boissieu, Manon Spitz, Françoise Goubert (Madame Delassus). *Producción:* Antoine Gandaubert, Fabrice Goldstein, Antoine Rein. *Productoras*: Karé Productions, Gaumont, Direct Cinéma, Canal+, Ciné+, Direct 8, Région Ile-de-France, Centre National de la Cinématographie (CNC), Cinémage 6, La Banque Postale Images 5. *Duración*: 89’.

Este films se exhibe por gentileza de CDI Films

El Film

Año 1981. Francia, ciudad pequeña. Una familia: padre, madre, hija de ocho años, abuela materna enferma. La niña es introvertida o, mejor mirada, su personalidad sufre averías debido a unos padres poco recomendables. Ella (Agnès Jaoui afeada) es una madre con "conciencia social" que, entre otras cosas, no le quiere dar Nutella a su hija. Él (Denis Podalydès) es un sobreviviente de los campos de concentración nazis. Y tienen más problemas: entre ellos, con el mundo, con las Barbies. La niña es Rachel (Juliette Gombert) y la compañerita del colegio de la que se hará amiga para poder salir de este ambiente dañino es Valérie (Anna Lemarchand).
Hay más personajes que importan, como la mamá de Valérie y la terapeuta interpretada por Isabella Rossellini. Desde ella podemos orientarnos en esta película: la fotogénica Isabella desde hace un tiempo ha sido eliminada como actriz realista y ganada por su personaje incandescente. Rossellini, aún en un papel secundario, convierte a casi todo lo que toca en un relato artificioso, con aspecto de fábula extraña de diversos tonos. El tono de cuento infantil grotesco recuerda parcialmente al de **Matilda** de Danny DeVito (basada en el libro Roald Dahl). Pero hay una gran distancia: si **Matilda** era una película explosiva, grande, asertiva, aquí estamos en un universo más cotidiano y a la vez más metafórico. Así, **Pequeñas diferencias** usa el colorido pero complejo y el trazo de cuento infantil.
(Javier Porta Fouz, 26 de diciembre de 2013, extraído de www.lanacion.com.ar)

Agnès Jaoui se acerca a la entrevista con una naturalidad fácil de reconocer. Así como se la ve, cálida y accesible, bien podría tratarse de uno de los personajes de El gusto de los otros o Como una imagen, películas que escribió, dirigió y actuó. Pero en esta ocasión la directora, de origen tunecino, se puso al servicio de otro y ocupa sólo el rol de actriz.

Pequeñas diferencias, el filme de Carine Tardieu que la tiene como protagonista y se estrena el jueves, retrata muy de cerca las vivencias de la hija de 9 años de un matrimonio -digamos- algo disfuncional, que se hace amiga de otra niña de 9 años, hija de otro matrimonio -digámoslo de nuevo- también disfuncional. Así, en medio de tanta dificultad, el filme se acerca con mirada tierna y compasiva a los personajes y al espectador.

¿Qué que lo que más te interesó del proyecto?

Conocí a Carine junto con otras amigas directoras, y me parecía simpática… punto. Un año después recibí un llamado suyo en el que me proponía el papel principal. Lo leí, lloré, reí y la llamé para decirle sí. Fue muy simple.

¿Cómo fue el trabajo con Juliette Gombert, la pequeña actriz que hace de tu hija?

Carine hizo un trabajo con las dos niñas estupendo (Gombert y Anna Lemarchand, su amiguita en la ficción). Las dos eran muy diferentes entre sí. Juliette, con quien yo tuve la mayoría de las escenas, es muy madura, no sueña con ser actriz, nunca vi una niña así. Muchas veces los chicos están excitados, fascinados por el set. Ella, tranquila como una vieja. También estaba muy preparada por un coach.

¿Cómo vivís la diferencia entre trabajar en un proyecto propio, y ser convocada sólo como actriz?

Es mucho más agradable ser convocada. La diferencia es como la de hacer el amor sola, o hacerlo con otra persona (ríe). No sé si es tan así, pero hay otra persona que tiene un deseo para ti, que te ve precisamente en un papel y entonces me siento contenida por otro.

Cuando sos realizadora y actuás, ¿cómo te dirigís?

En esos casos siempre tengo una devolución, Jean-Pierre Bacri (su ex marido, actor en todas sus películas) está a mi lado todo el tiempo. Pero yo me escribo papeles muy cercanos a mí. Nunca me propondría el papel que otros me ofrecen. Esa es la diferencia. Pero cuando los otros me dice “sí, yo te veo así”, en esta madre loca, eso es un regalo. Efectivamente, el personaje de **Pequeñas diferencias** está alejado de lo que ella suele componer en sus películas.

En esta película hay situaciones que los propios personajes crean para complicarse la vida.

Comparto. Lo que más me tocó fue que los padres no quieren hacer los errores que cometieron con ellos mismos, y terminan cometiendo otros, tan grandes como los que intentaron evitar. Eso habla de cómo hacemos para no trasmitir nuestras angustias a los hijos. Y lo que me gustó mucho es cómo muestra que la infancia abre ventanas. Muchas veces yo veo padres con sus hijos y pienso, “¡uy, cuando venga la rebelión!”… Hay un día, no sé si en la adolescencia o cuándo, en que una rebelión va a llegar. ¡Ojala! Y tengo el sentimiento de que el amor va a circular de nuevo… Pienso que hay mucho amor en esta película, amor mal dado, pero mucho amor.

(Isabel Arias, extraído de www.clarin.com)

La introvertida Rachel atraviesa un momento de soledad. Posee algunas dificultades para entablar amistades y se siente sofocada por sus dos padres, Colette (Agnès Jaoui) y Michel (Denis Podalydès). Todo esto cambiará cuando conoce a su compañera de escuela Valerie, con quien comenzará una gran amistad que la llevará a tener nuevas experiencias jamás vividas.

Pequeñas diferencias está contada desde el punto de vista de la pequeña Rachel y a través de su mirada se abarcan los temas e inquietudes que tiene con respecto a la muerte y al sexo. Sin duda alguna, que los hechos estén contados desde la perspectiva de la pequeña, lo convierte en un film interesante, cómico y a la vez nostálgico, ya que los diálogos del film y las inquietudes de la joven (como la curiosidad que muestra sobre la compañera de escuela que perdió a su madre) logran por momentos transportar exitosamente al espectador a detalles de su propia infancia. Si bien la aparición de su nueva amiga y de la familia de esta, provoca también un quiebre en el entorno de Rachel, el film se concentra principalmente en mostrar el cambio en la personalidad de la niña, quien comienza a tomar riesgos que antes no tomaba y a ver algunas cosas con mayor claridad, como consecuencia de esta nueva amistad. Isabella Rossellini interpreta a su terapeuta, y si bien son pocas las escenas en las que aparece, no podemos dejar de mencionarla, ya que logra como de costumbre cautivar al espectador con sus peculiares rasgos y su naturalidad.

El giro de la historia en el desenlace resulta muy inesperado, pero resulta particularmente conmovedor y perfecto.

(Extraído de www.escribiendocine.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas